El auge humanoide abre mercado a los cobots chinos

6 de noviembre de 2026, Robots Daily. Selección: Miguel Acevedo

robots-colaborativos, humanoides, cadena-de-suministro, china, robot-era, unitree, ubtech, agibot, galbot, agility, dobot



Hace unos años la industria del robot colaborativo busca un relato nuevo de crecimiento. En la planta, el cobot pasó de novedad a producto maduro. Fue ganando lugar en electrónica 3C, automotriz, baterías de litio, salud, educación e investigación. A medida que entra, la presión competitiva sube igual. Guerra de precios, producto comoditizado y canales saturados.

Alrededor de 2025 entró otra variable: el humanoide.

De Optimus, de Tesla, a Figure AI y Agility Robotics. En China, AgiBot, Unitree, UBTech y Robot Era. Capital, tecnología y cadenas de suministro se juntaron rápido en esa frontera.

Ese interés le sopla al cobot, que venía estancado. Cada vez más desarrolladores de humanoides se dan cuenta de que no hace falta reinventar un brazo confiable. Pueden usar tecnología que los fabricantes de cobots ya probaron en una década.

El paisaje cambia: el fabricante de cobots, que miraba el piso de fábrica, se vuelve proveedor de brazos para el integrador de humanoides. Ya no son pedidos piloto sueltos. Aparecen acuerdos de volumen, y una lógica de cadena. Para quien buscaba un techo al crecimiento industrial, se abre una puerta.

Por qué el brazo del humanoide se parece al cobot

La parte de arriba de un humanoide, y el brazo en particular, comparte mucho ADN técnico con un cobot.

Control complaciente, compensación de gravedad, detección de choque e interacción segura con la persona: eso es lo que pide el brazo de un humanoide, sea en servicio doméstico, asistencia industrial o rehabilitación. Es justo lo que los fabricantes de cobots afinaron en la línea.

No diseñan para el humanoide desde cero. Pasan tecnología ya probada a otro uso. Articulaciones modulares, algoritmos de control de fuerza, drivers de servo y controladores de seguridad, validados en miles de unidades, se pueden reusar.

El fabricante de cobots entra a la cadena del humanoide con poco desarrollo extra. El del humanoide gana plazo, calidad probada y un costo de compra más bajo.

La cadena china olió primero

Visto en global, los fabricantes chinos de cobots están bien parados para aprovecharlo.

El reporte de QYResearch, 2026-2032 Global and China Collaborative Robot Arm Market Status and Future Trends, pone el mercado mundial de brazos colaborativos en unos US$1.140 millones en 2025, y lo proyecta a US$3.830 millones en 2032, un crecimiento compuesto de 18,9% al año. China crece más rápido. Los ingresos del mercado de cobots del país llegaron a 9.800 millones de yuanes en 2025 y subirían a 35.000 millones en 2029, un compuesto de 37,4%.

China no es solo el mayor mercado consumidor de cobots. También es el que más crece. Y armó una de las cadenas más completas de humanoides: componentes, ensamble, algoritmos y fabricación masiva se pueden comprar adentro.

Cuando el humanoide entre en producción masiva, esa densidad va a pesar. El fabricante de cobots está en el medio. Arriba junta motores, reductores y sensores. Abajo entrega módulos de brazo completos. Esa posición le da poder de negociación y lo hace difícil de reemplazar.

Quién está cobrando

El crecimiento no se reparte parejo. Depende de tres cosas: qué tan adaptable es la técnica, qué tan profunda es la relación con el cliente, y si ya fabricaron en volumen. Estos son algunos nombres chinos que el sector mira.

Dobot

Dobot se fundó en 2015. Es una empresa de IA física con raíz en manufactura. Llevan más de 100.000 cobots enviados en el mundo y en 2025 quedaron primeros por volumen. Se presentan como la primera empresa pura de cobots de China en cotizar. En IA física armaron

una plataforma unificada de “cerebro y cuerpo”. El modelo propio DobotWAM hace de sistema nervioso. El control de fuerza de cuerpo completo maneja el motor, y mueve distintas formas de hardware juntas. Según datos de la empresa, DobotWAM promedió 99,25% de éxito en el benchmark LIBERO, y 100 de 100 en tareas de estabilidad de manipulación de objetos, por encima de modelos como π0.5 y GR00T-N1.5.

Ya pasó de la investigación al uso comercial. Sus humanoides completaron lo que Dobot describe como la primera operación comercial totalmente autónoma del mundo, en un cine de Shenzhen, con un ingreso de un día de 20.000 yuanes, según la empresa. Los humanoides con ruedas también entran a líneas de autos de nueva energía y a retail farmacéutico. Para 2026 Dobot apunta a un pedido de mil humanoides y planea una generación nueva de humanoides de compañía.

Estun

Estun se fundó en 1993. Es un veterano de la robótica industrial china, el primero del rubro en una doble cotización A+H. La ventaja es que fabrica adentro servos y controladores. Eso le da control de costo y seguridad de suministro.

El empuje humanoide va por la subsidiaria incubada Estun Coodroid. Mostró la primera generación, CODROID 01, en septiembre de 2024. En junio de 2025 salió el CODROID 02. En noviembre, el ROCK C05-L, un humanoide industrial con ruedas.



Huayan Robotics

Huayan se fundó en 2017 y apunta a la tecnología central del cobot. La serie E va a industria de alta gama, semiconductores y medicina. La serie S, sobre todo a automotriz y logística.

Cubren más de 40 industrias y 60 escenarios de proceso.

En componentes para humanoides, sus motores y módulos de articulación ya pasaron pruebas y entraron a acuerdos de suministro estable con varios fabricantes. En abril de 2026 lanzó dos series de brazos humanoides de siete ejes, Echo y HY, en distintas cargas. Se reporta que suministra componentes de movimiento a empresas líderes, entre ellas AgiBot y Galbot.

ROKAE

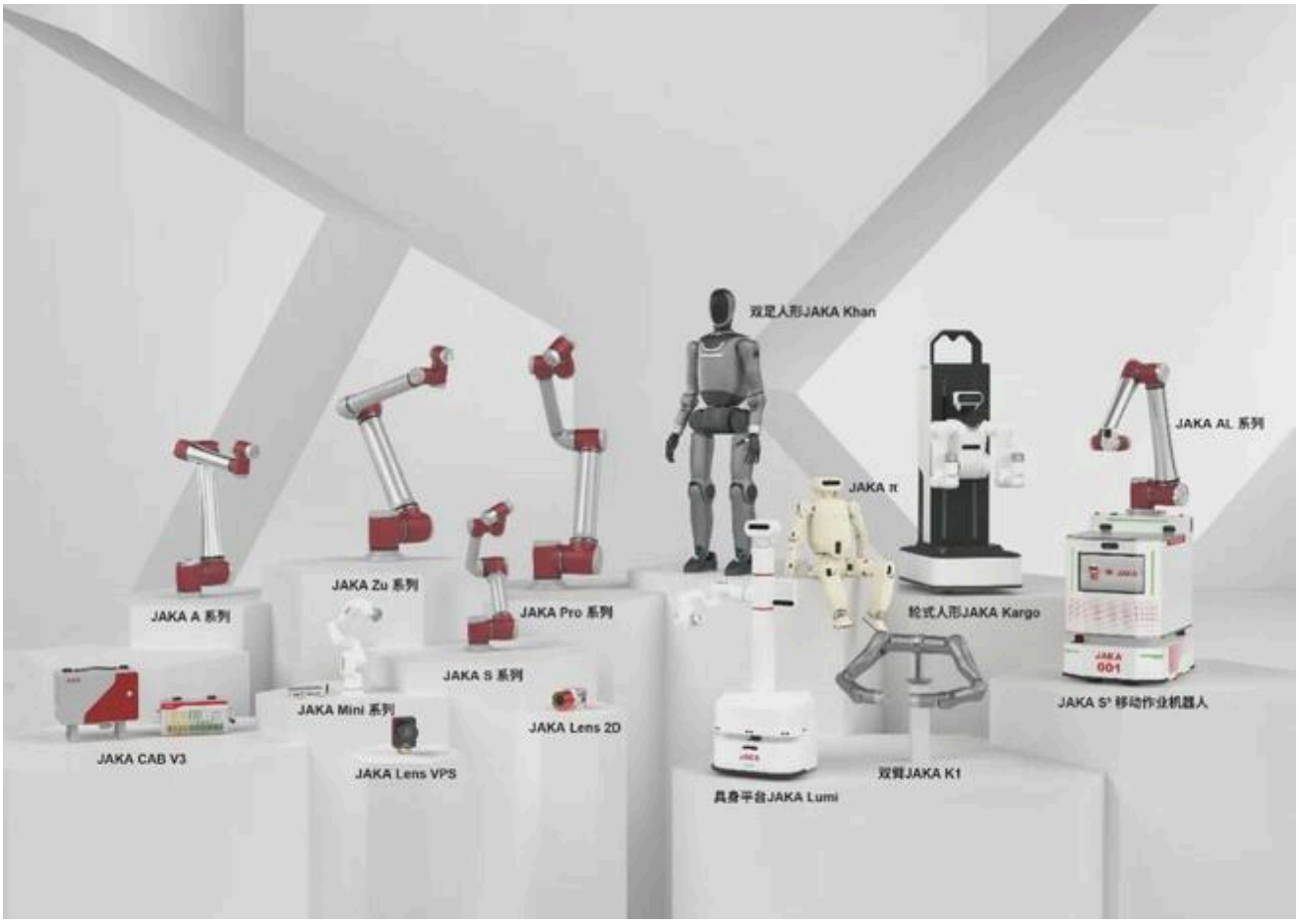
ROKAE se fundó a fines de 2014. Hace brazos industriales, cobots flexibles y productos de IA física. El 9 de julio completó su salida a bolsa en Hong Kong.

Ofrece un ecosistema que va de articulaciones con control de fuerza y brazos a plataformas de cuerpo entero, como su robot de dos brazos con ruedas. Ya tiene pedidos de más de 10.000 unidades de productos de IA física. Según CIC Consulting, en 2025 quedó tercera en el mercado chino de brazos mecánicos de IA física, con 6,3%. Es el único proveedor de cobots flexibles entre los seis primeros de China con una producción anual de más de 1.000 unidades. El reporte dice que casi la mitad de las diez empresas de humanoides de mayor capitalización de China probaron o pasaron a brazos de ROKAE, incluida AgiBot, que formalizó una alianza en septiembre del año pasado.

JAKA

JAKA se fundó en 2014. Tiene dos líneas: cobots y productos de IA física. La segunda incluye la plataforma JAKA Lumi, el humanoide de dos brazos JAKA K1, el humanoide con ruedas JAKA Kargo, y el JAKA Pi, compacto, recién lanzado.

Su fuerza es la fabricación en volumen y una base industrial amplia. Para un fabricante de humanoides que pelea el costo, esa experiencia pesa.



FAO Robotics

FAO se fundó en 2019, con la estrategia de “popularizar robots”. Es de las pocas empresas chinas que dicen diseñar y fabricar ellas la cadena de todos los componentes centrales.

Sus brazos colaborativos cubren cargas de 3 a 35 kg. En IA física se posiciona como proveedor llave en mano, de módulos de articulación y brazos humanoides a torso y cuerpo completo a medida. Se reporta que cumple cientos de pedidos de partes para humanoides, para desarrolladores líderes, multinacionales y empresas que cotizan.

Además de estos nombres, SIASUN, Zhida y RealMan también entran a este espacio.

Una segunda curva, no un almuerzo gratis

El ingreso del humanoide no va a transformar ya el estado de resultados del fabricante de cobots. La razón es simple: la producción masiva de humanoides todavía está arrancando.

Aun en el pronóstico más optimista, los envíos mundiales de humanoides difícilmente pasen el millón de unidades antes de 2030. Para el fabricante de cobots, la parte de ingresos que hoy viene de clientes humanoides probablemente esté en un dígito bajo. El “10% a 30%” de ingreso incremental que citan reportes como los de Interact Analysis es una meta de largo plazo, hacia 2030. Hay cinco años de por medio.

La variable grande es el ritmo de producción del propio humanoide. Si no escala en consumo o en industria en ese plazo, esta “segunda curva” puede quedarse en una lámina para inversores. Los fabricantes de cobots van a tener que tener paciencia, y no descuidar la base industrial, que sigue siendo el único ingreso confiable de hoy.

Tampoco todos van a tener silla. El brazo de humanoide no pide exactamente lo mismo que el cobot industrial. Además de carga, precisión y repetibilidad, miran peso, consumo, volumen, disipación de calor y estética. Hay que adaptar el diseño, no reempaquetar lo que ya se vende.

Y el cliente se traba. Cuando un fabricante de cobots entra en desarrollo conjunto y suministro a medida con un jugador grande de humanoides, la barrera para el resto sube mucho. La ventana de ahora es corta, y están corriendo para ocuparla.

Para qué sirve el brazo

En la cadena, el papel del fabricante de cobots en esta fiebre es el clásico de la pala y el pico. Gane quien gane entre los desarrolladores, y sea cual sea la forma final del robot, la demanda de un brazo confiable es segura.

Quien ejecute bien ese componente va a valer. Si el humanoide llega a escala de verdad, los fabricantes chinos de cobots están entre los primeros grupos del mundo en condiciones de capturar esa demanda.

Al final, el cobot y el humanoide sirven a una tarea. En la fábrica: manipulación precisa, atornillado, ensamble flexible. En el hospital: rehabilitación y cirugía. En la casa: compañía, limpieza, ir a buscar algo. En esos escenarios importa poco si el robot rueda o camina, o si se parece a una persona.

Fuente: Robots Daily

roboticaasialatam.com/2026-11-06-the-humanoid-boom-is-opening-a-new-market-for-cobot-makers-a21ff3/